



SABIDURÍA *para el* CORAZÓN

Queremos animarle en su caminar diario
... con sabiduría bíblica para su corazón.

sabiduriaespanol.org
info@sabiduriaespanol.org

Hallando propósito, consuelo y esperanza en Dios

Quando Dios habla, Parte 3

Job 38:19-38

Introducción

A finales de 1970, se publicó un libro que tuvo un recibimiento fenomenal e inesperado. De hecho, hasta el día de hoy, ni *Harry Potter*, *El Señor de los Anillos*, o *Star Wars* se acercan a la popularidad y la atención que recibió este libro en su tiempo.

Alex Haley fue el autor de un libro de ficción titulado *Raíces*, el cual se convirtió luego en una serie de televisión que rompió todos los récords de audiencia.

En su obra, Haley comienza en 1767, con la historia de un hombre llamado Kunta Kinte quien es secuestrado en Gambia y lo llevan a Estados Unidos para venderlo como esclavo. La novela cuenta la historia de Kunta y las 7 generaciones después de él.

Mientras hacía su investigación para el libro, Alex Haley fue al pueblo de Juffure, donde Kunta Kinte había crecido. Él oyó a un historiador de la tribu contar la historia de la captura de Kunta y como lo secuestraron de su misma casa. Haley dijo que el momento más emotivo de su vida fue el 29 de septiembre de 1967, cuando se paró en Annapolis, Maryland, el mismo lugar donde su ancestro había llegado desde África 200 años atrás.

Raíces ha sido publicado en 37 idiomas y Haley ha ganado prestigiosos premios en literatura.

Hay muchas personas que dudan de la historicidad de *Raíces*. Pero ya sea que esta historia es verdad o no verdad, lo que quiero señalar es la respuesta del público hacia este libro, literalmente alrededor del mundo.

Cuando el libro de Haley salió en la televisión en los años 70', más del 60% de los estadounidenses siguieron la serie. ¿Cuál fue la razón del gran interés?

Un autor escribió, “el vínculo de este hombre con su pasado nos dio a todos un sentido de valor y significado.”¹

Esta era realmente una búsqueda de dignidad y valor. La búsqueda de nuestras raíces es en última instancia una búsqueda por el significado de la vida.

No es de sorprenderse que la humanidad, sin importar su nacionalidad, color, o religión, en todo el mundo hace las mismas preguntas, ¿quién soy? Y ¿de dónde vengo? Lo cual es otra forma de preguntar ¿realmente importo, o tengo algún valor?

Estudiando esta semana, encontré que los estudios de genealogías han aumentado vertiginosamente en los últimos treinta años. Millones de personas tratan de encontrar sus propias raíces para descubrir de dónde vienen – en una búsqueda para descubrir quiénes son y cuál es su propósito en la vida.

Uno de los beneficios del creyente es que tenemos el registro genealógico más importante del mundo. Nosotros sabemos los nombres de nuestros ancestros comenzando con el primer ancestro que comenzó todo el árbol familiar: Adán. Nuestro valor está arraigado en nuestra historia revelada por Dios.

Y cuánta confusión abunda no solo acerca de nuestro pasado sino también acerca de nuestro futuro cuando dejamos a un lado este increíble recurso genealógico.

Dios ha hablado en Su palabra. De hecho, él le habla a uno de nuestros ancestros llamado Job, quien también estaba preguntándose acerca del valor de su vida. Dios le informa a Job de sus raíces. Es más, Dios toma a Job en un tour verbal por los orígenes del universo, de este planeta, y de la vida misma.

Dios revela su soberanía sobre el universo

Mientras Dios habla con Job, empezando en el capítulo 38, él revela su soberanía y control sobre todas las condiciones y todas las cosas que pasaban y siguen pasando en el mundo. Dios revela su dominio sobre el universo al hacerle a Job una pregunta tras otra.

Vayamos a Job 38:18 donde Dios le pregunta:

¿Has comprendido la extensión de la tierra?

En otras palabras, “Job, ¿Conoces las dimensiones del planeta tierra? Job no lo sabía, nosotros sí. El planeta tierra tiene aproximadamente:

- 150.000.000 km² de superficie terrestre.
- 361.000.000 km² de superficie marítima.
- Una circunferencia ecuatorial de 40.000 km.

El punto aquí no es que Job fue incapaz de responder a estas preguntas y nosotros sí. El punto es que Dios quiere demostrarle a Job que no solo es incapaz de entender todo lo que Dios ha creado, sino que él tampoco puede controlar lo que es capaz de entender. Ni él ni nosotros podemos controlar el clima, por ejemplo.

¿Puede usted controlar la lluvia ¿Puede alguien controlar la temperatura? ¿Hacer que, cuando tome unos días de vacaciones, haya sol y 23 grados de calor?

La única persona que controla el clima con su poder es Jesucristo. Él pudo decirle a una tormenta, “calla” y no solo las olas dejaron de agitarse, sino que el viento se calmó inmediatamente (Marcos 4:39).

Dios, en los siguientes versículos de Job 38, no solo va a revelar su capacidad de creación, sino que también su control sobre las condiciones presentes del clima.

La soberanía de Dios sobre la luz y las tinieblas

Dios comienza con la luz y las tinieblas en los versículos 19-20. Dios pregunta,

¿Dónde está el camino a la morada de la luz? Y la oscuridad, ¿dónde está su lugar, para que la lleves

a su territorio, y para que discernas los senderos de su casa?

Un autor escribió,

Quizás no hay nada más fascinante o misterioso en el área de la física que la luz. La luz es la fuente más importante de energía y calor sobre la tierra. Virtualmente todos los mecanismos terrestres dependen o derivan de la luz. El viento, el ciclo del agua y las olas del océano cesarían si la tierra estuviera en completa oscuridad por un buen tiempo. La tierra rápidamente se enfriaría y todo ser viviente dejaría de existir.ⁱⁱ

No nos sorprende entonces que la primera orden creativa de parte de Dios, y el punto inicial de la creación fue cuando Dios dijo:

“Sea la luz” y fue la luz (Génesis 1:3)

Ahora el registro de Génesis nos informa que las fuentes de luz como el sol y las estrellas no fueron creadas hasta el cuarto día. No sabemos cuál fue la fuente de esta luz al principio de la creación. La luz pudo haber emanado de algún lugar específico por orden de Dios. O quizás era la misma luz de la gloria de Dios.

No debería ser difícil para nosotros creer que el Dios cuya gloria se describe como una luz brillante, haya sido la fuente de luz del universo. De hecho, el libro de Apocalipsis nos dice que la Nueva Jerusalén no va a necesitar del sol, porque:

...la gloria de Dios (iluminará todo) y el Cordero [será] su lumbrera (Apocalipsis 21:23)

A todo esto, entre más descubrimos acerca de la luz y de cómo aprovecharla, más nos asombramos con sus maravillosas propiedades y aplicaciones.

La luz nos permite calentar comida en el microondas, escuchar ondas de radio; saber un poco más acerca de nuestra salud gracias a los rayos x; o mejorar la seguridad en el aeropuerto gracias a las máquinas que escanean su equipaje. La fibra óptica permite que tengamos llamadas telefónicas o videollamadas de mejor calidad. Todo esto es posible gracias a las maravillosas propiedades de la luz.ⁱⁱⁱ

Sus lentes de lectura cambian la dirección de la luz de forma precisa para que usted pueda ver mejor.

¿Cómo es que esto tan maravilloso que llamamos luz llegó a existir?

Dios dijo en Isaías 45:7, Yo soy el ***que formó la luz y creó las tinieblas.***

Continuemos en Job 38:24.

¿Dónde está el camino en que se divide la luz?

Fue Isaac Newton en 1665 quien descubrió que el prisma no le daba color a la luz, sino que simplemente dividía la luz en sus distintas longitudes de onda. Los prismas separan los colores de la luz porque mientras la luz atraviesa el prisma, esta cambia de dirección. Distintas ondas de luz, moviéndose a diferentes velocidades salen del prisma desplegando una hermosa gama de colores.^{iv}

En salmo 65:8, David escribe.

Tú haces cantar de júbilo a la aurora y al ocaso.

Ahora, normalmente tomaríamos esto como una figura poética, y quizás lo es. El amanecer y la puesta de sol son visibles, no audibles. Seguramente David no puede estar hablando de música literalmente, ¿o sí?

Es interesante que, a la luz de nuevos hallazgos científicos, es posible que la luz y los colores estén asociados a algún sonido en particular. ¿Podría Dios estar revelando, a través de David, algo que no se ha descubierto aún? ¿Que la luz realmente canta?

Si la luz y el calor son vibraciones, como el sonido, es posible que el color mismo tenga una armonía musical que aún no hemos oído.^v

¿No sería fascinante descubrirlo un día y oír por primera vez esta sinfonía de la luz?

“Job, no tienes idea acerca de los misterios de la luz y las tinieblas que he creado” dice Dios.

Nosotros tampoco.

La soberanía de Dios sobre el agua

Dios continúa en el capítulo 38 mencionando el agua en sus varias condiciones climáticas.

Veamos que dice Job 38:22-23

¿Has entrado en los depósitos de la nieve, o has visto los depósitos del granizo, que he reservado para el tiempo de angustia?

Dios podría estar refiriéndose a una de las plagas en Éxodo 9:18-35, cuando envió granizo para devastar la tierra de Egipto.

Quizás es una referencia a Josué 10:11, cuando Dios protegió a su pueblo enviando granizo sobre sus enemigos invasores.

Puede ser una referencia al juicio final de Dios durante la tribulación cuando, tal como el apóstol Juan escribe en Apocalipsis 16:21,

...del cielo caerá sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemarán contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga será sobremanera grande.

Los depósitos de nieve y granizo seguramente no son nada más ni nada menos que la mano de Dios.

El agua es una de las maravillosas creaciones de Dios. Sin agua no seríamos capaces de vivir.

El cuerpo humano es como una máquina de agua, diseñado principalmente para funcionar con agua y minerales. Escuche esto: Solo en los últimos 10 años, la medicina ha estado enfocándose más en la relación entre la dependencia del cuerpo del agua y su capacidad para sanarse. El cuerpo humano está compuesto de más de un 70% de agua. Nuestra sangre está compuesta por más de un 80% de agua; nuestro cerebro está compuesto por más de un 75% de agua. La función de cada célula en nuestro cuerpo está controlada por señales eléctricas enviadas desde el cerebro, a través de nuestro sistema nervioso. Nuestros nervios, en realidad, son un sistema elaborado de pequeños acueductos.^{vi}

Esto es solo el comienzo

“Job, ¿alguna vez has pensado acerca del agua – y la variedad de formas en que se encuentra? Que tal acerca de la nieve cuando las bajas temperaturas transforman sus moléculas en cristales de bellas y diversas formas”

¿Por qué los copos de nieve tienen tal belleza y simetría?
¿Por qué no son todos iguales?

Hoy en día, tenemos la ciencia del agua conocida como hidrología, la cual estudia las propiedades físicas, químicas y mecánicas del agua y su comportamiento.

Ahora sabemos que los pesos del aire y el agua deben estar en una precisa relación para poder mantener la vida sobre el planeta. De hecho, si los pesos de ya sea el agua o el aire fueran distintos a los que son, ningún ser vivo podría sobrevivir. El planeta tierra ha sido diseñado para la vida.

A todo esto, este pasaje también nos informa que el aire y el viento tienen peso. Esto no fue confirmado científicamente hasta unos 4000 años después de que Job escribió estas palabras. ¿Qué le parece?

El estudio del aire y su peso luego formó la elaborada ciencia de la aerodinámica, la cual es la base para desarrollar aviones y naves espaciales.

Volvamos a los versículos 26-27.

¿Quién hace llover sobre la tierra deshabitada, sobre el desierto, donde no hay hombre, para saciar la tierra desierta e inculta, y para hacer brotar la tierna hierba?

“Job, ¿puedes explicar cómo es que tenemos lluvia?”

Job no podía y aun nosotros hoy no podemos explicarlo en toda su complejidad, tal como aprendí esta semana y quedé bastante sorprendido.

Sabemos que el agua se convierte en vapor gracias a la energía solar. Ya que el vapor de agua es más liviano que el aire, este se eleva y luego se condensa alrededor de partículas de sal y partículas de polvo. Aún no sabemos cómo, pero las gotas de agua se unen para formar gotas más grandes, las cuales se vuelven tan grandes que su peso es mayor que el del viento, causando que caigan sobre la tierra en forma de lluvia, granizo, o nieve.

Escuche las palabras de Dios en Job 38:37.

¿Quién puede contar las nubes con sabiduría?

Continuemos hasta el versículo 38

¿Quién puede inclinar los odres de los cielos, cuando el polvo en masa se endurece, y los terrones se pegan entre sí?

Dios está entregando verdades que tomarían siglos para que el hombre finalmente descubriera.

Hay más misterio en la lluvia de lo que podemos entender. Un científico preguntó, “¿qué es lo que causa que las pequeñas gotas de agua se junten con las otras para convertirse en gotas lo suficientemente grandes para formar la lluvia? Algunas nubes producen lluvia mientras que otras se oscurecen y se vuelven más pesadas, pero no producen lluvia. Job nos da la respuesta, la cual solo el creyente realmente aprecia.

Dios es quien decide que llueva, y Él es el que dirige el rayo y el trueno.^{vii}

En otras palabras, Dios hace la lluvia.

Henry Morris escribe, “Con la correcta combinación de turbulencia en las nubes, las complejas fuerzas de la naturaleza generan un campo eléctrico que produce descargas en forma de rayos. Estas violentas corrientes eléctricas, en un intercambio complejo de energía que aún no podemos entender completamente, causan que las pequeñas gotas de agua se unan con otras para formar gotas más grandes que se vuelven muy pesadas para permanecer en las nubes y producen el fenómeno climático de la lluvia.”^{viii}

Dios le dijo siglos atrás a Job, en 38:25-26

¿Quién ha abierto un canal para el aguacero, o un camino para el rayo, para traer lluvia sobre tierra despoblada?

“Job, mi creación usa todo, desde el vapor hasta el rayo para producir la lluvia.”

Escuche como lo pone la Traducción en Lenguaje Actual

¿Has estado en los depósitos donde guardo la nieve y el granizo? Yo los tengo guardados para los tiempos de guerra y para castigar a los malvados.

¿Sabes hacia dónde se dirigen los relámpagos, y a qué regiones de la tierra viajan los vientos del este? ¿Sabes quién deja caer las lluvias torrenciales, y quién riega los desiertos, donde nadie vive?

¿Quién riega los campos secos y los convierte en verdes prados? ¿Quién produce la lluvia y el rocío?

¿Dime de dónde salen el hielo y la escarcha, cuando el agua del mar profundo se endurece como la roca!

Vamos Job, no creerás que todo esto pasa por mera casualidad, ¿o sí?

Toda esta demostración de poder fue hecha para revelar a Job que Dios no solo lo creó todo, sino que él también lo controla todo. Él sostiene las leyes de la hidrología que, a su vez, permiten que la vida sobre el planeta sea posible.

Este es el poder de Dios, esta es su providencia.

A un panel de economistas les hicieron una pregunta interesante – la cual recibió una respuesta más interesante aún. La pregunta era, “¿cuál es la mayor influencia sobre la economía mundial?” los economistas respondieron al unísono, “el clima.” Después de todos nuestros esfuerzos de administrar el dinero, los mercados económicos y las finanzas, la humilde realidad es que el clima – un factor completamente fuera del control humano – es el que determina la prosperidad o la decadencia económica, los déficits y los superávits financieros.^{ix}

El clima es el maravilloso mecanismo creado por Dios que trae ambas bendiciones y tristezas, gozo y sufrimiento. El clima nunca se sale de su control, sino que, en su control, el clima siempre cumple los planes y los propósitos de Dios.

Tal como no podemos entender el clima, tampoco podemos entender la mano detrás del clima.

No fue una simple ironía que Dios hablara desde un torbellino o que hablara acerca de las tormentas, los rayos y la lluvia. Fue una tormenta eléctrica que mató a los empleados y los animales de Job; y fue un torbellino que destruyó la casa donde estaban los 10 hijos de Job, matándolos instantáneamente.

Al escuchar acerca del poder de Dios en la creación y su control sobre la naturaleza, Job llegó a confiar más en Él y adorarlo.

Lo que Dios dice, se hace. Su palabra tiene suprema autoridad.

“Job, ¿puedes ordenar que el cielo se oscurezca o que salga el sol por la mañana a placer? ¿Puedes ordenarle a la lluvia que caiga o hacer caer nieve sobre la tierra? No. Pero el Dios que creó todas las cosas tiene todo bajo su control

La soberanía de Dios sobre las estrellas

Dios le da a Job una demostración más de su soberanía en el capítulo 38:31-33. Dios pregunta:

¿Podrás tú atar los lazos de las Pléyades, o desatarás las ligaduras de Orión? ¿Sacarás tú a su tiempo las constelaciones de los cielos, o guiarás a la Osa Mayor con sus hijos? ¿Supiste tú las ordenanzas de los cielos? ¿Dispondrás tú de su potestad en la tierra?

Mira hacia arriba Job, más allá de las nubes, la lluvia, y los relámpagos. Mira las estrellas. ¿Tú crees que puedes controlarlas?

Un escritor señaló que Pléyades es la constelación que señala la primavera y Orión el invierno. En otras palabras, Dios parece estar preguntándole a Job, “¿puedes cambiar las estaciones del año? ¿Puedes traer la primavera antes de tiempo o retrasar la llegada del invierno? ¿Tienes ese poder?”^x

Por supuesto que Job respondería, No.

Y aunque la Biblia no es un manual de astronomía, siempre que esta habla del tema, lo hace con precisión y nunca comete error alguno. Considere el hecho de que, en la antigüedad, se pensaba que la luna era más grande que el sol. Observando el cielo sin mayor estudio, uno

podría concluir lo mismo. La luna está más cerca y pareciera ser más grande a simple vista.

¿Cómo es que Moisés supo que el sol era más grande que la luna? El Espíritu de Dios inspiró su palabra que nunca tiene errores o contradicciones.

Hoy sabemos que el sol tiene el tamaño de 60 millones de lunas.

¿Sabe cuál es el tamaño de la tierra en comparación al sol? Si el sol fuera del tamaño de una pelota de basquetbol, la tierra tendría el tamaño de una cabeza de alfiler. El planeta tierra es un pequeño punto en comparación con el sol. El sol es enorme.

Y Moisés pudo haberse equivocado y haber dicho que el Sol es el objeto más grande del universo – pero no lo hizo. Él solo dijo que el sol era la lumbrera mayor, entre la luna y el sol.

Hoy sabemos mucho más que eso. Sabemos que la estrella Antares, por ejemplo, es tan grande como 64 millones de soles. Hay otra constelación que tiene la estrella Épsilon, la cual es 27 billones de veces más grande que el sol.

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites? (Salmo 8:3-4)

Conclusión

¿Quiénes somos, que el mismo Dios piensa en nosotros?

Aquel que creó las estrellas y los planetas con el poder de su palabra, este Dios grande y sublime, descendió para convertirse en hombre – 100% humano y sin embargo 100% Dios. Él vino a nuestro pequeño planeta azul para redimirnos. Y un día nosotros le veremos, y caminaremos con Él y le adoraremos y le serviremos y reinaremos con él, porque Él prontamente nos llevará a habitar la ciudad celestial y reinar con Él sobre el universo.

Esto es quienes somos, de dónde venimos. Eso es lo que valemos solamente gracias a Él. Ese es nuestro propósito y nuestra dirección en la vida.

Este manuscrito pertenece a Stephen Davey, predicado el día 04/11/2007

© Copyright 2007 Stephen Davey

Todos los derechos reservados

ⁱ Ibid., p. 15.

ⁱⁱ John MacArthur, *The Battle for the Beginning* (W Publishing, 2001), p. 83.

ⁱⁱⁱ Ibid., p. 82.

^{iv} Ibid., p. 81.

^v S. Ridout, *The Book of Job* (Loizeaux Brothers, 1919), p. 222.

^{vi} <http://aquasana.com>.

^{vii} Henry Morris, *The Remarkable Record of Job* (Master Books, 2000), p. 38.

^{viii} Ibid., p. 39.

^{ix} David McKenna, *Mastering the Old Testament: Job* (W Publishing, 1986), p. 289.

^x Rideout, p. 233.